



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Graduación de
Licenciatura: Ciencias del Deporte, Economía y Negocios,
Responsabilidad Social**

19 de junio de 2025

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

La universidad les ha dejado sin duda muchas enseñanzas. Pero hay una que estoy seguro no se han dado cuenta de que se ha llevado a cabo. Cuando llegaron como preparatorianos a la universidad su visión del mundo, de la vida y de las relaciones era limitada. Pero hoy poseen una perspectiva que nace no solo de la experiencia que dan los años, sino también de la ruta formativa que han ido recorriendo en la Universidad Anáhuac México.

Por eso su graduación no es solo una fiesta, es un momento relevante que los sella como hombres y mujeres valiosos para nuestra sociedad. Valiosos no solo por lo que han conseguido, sino de todo especial por lo que van a poder aportar.

Las licenciaturas de las que ustedes egresan están relacionadas con la actividad humana, sea en los negocios y la administración, sea en la relación con una

sociedad más responsable de sí misma y del entorno, sea en la promoción de un ámbito tan valioso como es el deporte y todo lo que se mueve alrededor del mismo. Ustedes están comprometidos en hacer mejor nuestro mundo y la interacción del ser humano con nuestro mundo y sus realidades.

Por eso mismo, en su corazón y en sus acciones tiene que haber un profundo compromiso con lo que nos hace diferentes en nuestro mundo, que no es solo nuestra inteligencia o nuestra capacidad de ser útiles o prácticos. Lo que nos hace y que nuestra vida se enriquezca, mientras que cuando nos sumergimos verdadera e íntegramente valiosos es nuestro compromiso con el bien. Porque es solo el compromiso lo que enriquece la vida. Es la capacidad de vivir en un nivel de sincero compromiso lo que hace que no perdamos intensidad en el aislamiento y la comodidad, el efecto es el debilitarse del horizonte de sentido que nos da relevancia.

Como diría Batman: “No es lo que soy por dentro, sino lo que hago lo que me define”. Es en sus acciones, en su entrega generosa y constante, donde se revelará el verdadero valor de lo que han aprendido. Si ustedes quieren lograr plenitud en su desempeño profesional, sepan que tendrán siempre que incluir la decisión de compartir y de entregarse con pasión a una causa que merezca la pena, una causa que difunda lo que ustedes creen valioso aun en medio de las dificultades, porque de este modo se convierten en hombres y mujeres transformadores para quienes a veces buscan con angustia y otras lo hacen con esperanza.

Si bien esta tarea exige una entrega generosa, sería un error pensarla como un esfuerzo individualista o como un acto heroico aislado. Siempre formamos

parte de algo más grande. La transformación verdadera surge cuando se reconoce que nuestras acciones se conectan con una dinámica colectiva, con una energía que nos sobrepasa y que nos impulsa. Esta conciencia nos ayuda a mantener la alegría y la motivación incluso frente a desafíos exigentes, porque entendemos que, aunque se nos pide mucho, también recibimos mucho a cambio.

Este es el valor de un título como el que ustedes hoy tienen. No solo el de ser economistas, administradores, promotores de la responsabilidad social o constructores de las empresas de deporte.

Porque todo lo bueno que ustedes han recibido no puede ser solo para ustedes. Porque el bien y lo bueno tiene siempre que comunicarse. Como la luz que siempre tiende a expandirse, todo lo bueno, todo lo verdadero y todo lo bello, si es auténtico, busca naturalmente compartirse porque aquel que crece en lo bueno no puede no ser más sensible a las necesidades de los demás. Al comunicar el bien, este se fortalece y crece. Por eso, quien aspira a vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino que reconocer al otro y procurar su bienestar. Esta es una de las expresiones más nobles de la condición humana.

Ahora bien, ¿en dónde van a vivir ustedes su formación integral como líderes de acción positiva? Sin duda, en un mundo que nos reta siempre hacia la novedad. Solamente que a veces damos más importancia al hecho de que algo es nuevo y dejamos de lado el valor que tiene aquello que es nuevo. Todo lo que hacemos con mirada de futuro debe orientarse siempre a una mejor dignidad del ser humano, a una mayor solidaridad con quien está en

dificultades, a devolver entusiasmo a quien pudiera haber perdido la esperanza o se ha alejado de una raíz que lo vivificaba porque llenaba de sentido y de dirección a la vida.

La capacidad de asombro ante la profundidad de lo verdadero, lo justo o lo bello nunca se agota. Siempre hay más que descubrir. Como diría Tolkien en *El Señor de los Anillos*: “No todo el que vaga está perdido. Porque a veces, en el vagar, en el explorar nuevos caminos, es donde más profundamente nos encontramos con nuestro propósito”.

Tampoco deberíamos entender la proyección al futuro de cada uno de ustedes como una ruptura con nuestras raíces o como un olvido del pasado. La memoria es una dimensión esencial de la identidad. Recordar quiénes somos, de dónde venimos y las personas que nos han inspirado, nos da fuerza para seguir adelante. El sentido de la vida se nutre de una memoria agradecida con personas cercanas y sencillas quienes nos han transmitido los valores que hoy nos sostienen. Ser conscientes de esa herencia y mantenerla viva es lo que nos permite seguir avanzando con sentido.

Cada vez que volvemos a lo esencial y recuperamos lo más genuino de lo que creemos, emergen nuevos caminos, métodos creativos, formas expresivas y palabras que adquieren un nuevo sentido en el contexto del mundo actual. En realidad, todo acto auténtico de transformación social y personal es siempre un camino para tener una sociedad mejor.

Hoy no celebramos solo lo que han logrado, sino lo que están llamados a transformar. Porque el mundo necesita líderes que no teman al esfuerzo, que no se conformen con lo superficial, y que se atrevan a vivir con profundidad,

con memoria y con esperanza. Y si alguna vez dudan, si el camino se vuelve incierto, recuerden que no están solos. Son parte de una comunidad, de una historia, de una misión que los trasciende. Y eso, precisamente eso, es lo que hace que este día no sea solo una meta, sino un nuevo comienzo: el comienzo de cada uno de ustedes como grandes líderes y mejores personas.

--ooOoo--